CHAMUYANDO (EN TANGO

Mouro-Maquieira: cuando el "gotán" viene arrasando

TREEFFERENCES SERVICE CONTRACTOR OF THE PROPERTY OF THE PROPER

A estos milongueros los llaman "La grúa", pues levantan en vilo

CIERTA vez, en el famosísimo Festival de La Falda, en los pagos cordobeses, un comentarista de tango los definió como "la grúa", p ues eran capaces de levantar en vilo a cualquiera, al conjuro de su ritmo pegadizo y vibrante.

Y la verdad sea dicha, que esa afirmación del colega fue todo un acierto, ya que
la orquesta de Mouro-Maquieira tiene la virtud de enfervorizar a los auditorios, y hacer
que las piernas ágiles de los bailarines dibujen las mil filigranas de la coreografía
canyengue, con entusiasmo digno de mejor
causa.

Creada hace ya diecisiete años por dos
músicos que llevan el "gotán" en la sangre
—los entrañables "gomías" Juan Manuel
Mouro y Luis Maquieira— esa orquesta ha
tenido siempre la virtud de permanecer en
los primeros planos de la popularidad, y por
cierto a que a fuerza de condiciones y sentido de la preferencia de la calle.

Ritmo bien picadito, eminentemente bailable, trayéndonos el hálito del tiempo heroico del tango, aunque buscando en todo
momento una constante superación.

Porque no en vano, los cinco integrantes del conjunto son músicos de primera
línea, poseedores de una sólida formación
académica, e incluso dos de ellos ejecutantes de la Sinfónica Municipal y de la
OSSODRE.

Una prueba rotunda, de que el músico

ossodre.

OSSODRE.

Una prueba rotunda, de que el músico de formación académica bien puede alternar lo clásico con lo popular, sin perder por ello su personalidad.

Todo lo contrario, enriqueciéndola con cotidianas vivencias, que poco a poco van moldeando un estilo y una figura.

Triunfadores no solo en nuestro país, sino en el Brasil y Argentina, en esta última gozan de tanto prestigio como aquí, y prueba de ello son las constantes distinciones de que año a año se le hacen objeto.

Por estos dias, los muchachos de Mouro y Maquieira acaban de obtener una nueva satisfacción y es la grabación de un LP,

donde vuelcan lo mejor de su estilo, que cada vez va encontrando nuevas formas de renovación.

renovación.

Una magnifica placa, editada por el sello
Clave, donde figuran temas de ayer, de hoy
y de siempre como, a vía de ejemplo, Felicia, El Internado, Sábado inglés, Ataniche,
Rodríguez Peña, El Choclo, El Llorón, Yunta
brava, La payanca, Don Juan, la infaltable
Cumparsita, y un tango poco conocido, producto de la inspiración de Juan Maglio, el
inolvidable Pacho, que se titula "El tio soltero".

Con su mismo buen gusto de siempre, fieles a su estilo, que tiene por objeto llevar a las pistas a enfervorizados bailarines, los muchachos echaron el resto para dar una placa que sin duda alguna tendrá el mismo recibimiento entusiasta que las anteriores, entre la grey tanguera.

Recreando los temas de Saborido, de Matos Rodríguez, de Ponzio, de Greco, de Villoldo, de Canaro, de Berto y de tantos otros inolvidables pioneros del tango, que noche a noche interpretan en ese reducto de las cosas populares que es "La Cumparsita", orientada con su bonhomía milonguera por "El Flaco" Campos.

La aparición del nuevo y magnifico larga

La aparición del nuevo y magnifico larga duración es el motivo central de la nota, aunque para hablar de Mouro, Maquieira y sus muchachos no se necesita en verdad de una razón específica, pues siempre son nota. Se lo han ganado en buena ley, como excelentes músicos que son, e integrantes de un grupo humano excepcional, donde campea sin dobleces el sentido de la camaradería.

Porque cada uno en lo suyo, conforman un grupo de músicos talentosos, y de una ductifidad fuera de lo común. Al escucharlos ejecutar el repertorio de la guardia vieja, el público tal vez piense que se limitan a eso, pero sin embargo las cosas distan mucho de ser así.

En el caso de Mouro, por ejemplo, es integrante de la Orquesta Sinfónica Municipal de Montevideo y de la Sinfónica del SODRE, donde destaca sus magnificas condiciones de violinista. Estudió en el Conservatorio Franz. Litz y luego en el Conservatorio Franz. Litz y luego en el Conservatorio Franz Litz y luego en el Conservatorio Franz Litz y luego en el Conservatorio Nacional, de donde egresó con las más altas calificaciones en canto gregoriano, solfeo y armonía, para perfeccionarse luego con el maestro Juan Fabri.

Además de su trilla tanguera, ha intervenido como violín de primera fila en grandes temporadas de ópera y zarzuela, bajo la dirección de los maestros Juan José Castro y Pablo Sorozabal, destacándose, además, como inspirado compositor.

El caso de Maquielra tiene también facetas muy especiales, pues su padre fue uno de los mejores bandoneonistas, que ta

cetas muy especiales, pues su padre fue uno de los mejores bandoneonistas, que ta-lló en ambas márgenes del Plata, durante la dorada década del cuarenta

Domina tanto el piano como el bando-neón, pero es a este último instrumento que dedicó lo mejor de si, iniciándose de purrete, aún con pantalones cortos, en la orquesta de su padre. Su trayectoria com-prende el paso por varios conjuntos, y dos ciclos inolvidables en el teatro de revistas, acompañando nada menos que a Azucena Maizani y Tito Lusiardo.

En lo que tiene que ver con el pianista Eduardo Nogués, puede decirse que es un genuino enamorado de su profesión, ha-biéndose formado en el más puro academicismo de su instrumento.

cismo de su instrumento.

Enamorado del estilo de Carlos Di Sarli, se define respecto al maestro: 'No procuro imitarlo, sino apenas seguir su ejemplo de arquetipo, por disciplina, trabajo y voluntad'.

Miguel Pose, el contrabajista es otro tanquero de alma, y tal vez sea el más joven cultor de su instrumento en el Rio de la Plata. Siguiendo la linea de los grandes maestros —el inconmensurable "Kicho" Díaz, Alcides Rossi, Hamlet Grecco, Rafael del Bagno, Planas, Addiego, Casco, Trinchitella, y Batestini, entre otros—Miguelito siente en profundidad lo que hace, y busca en todo momento esa comunicación con el público, que le nace del alma.

Mario Beretta —que comparte la línea

Mario Beretta —que comparte la línea de violines con Mouro— es otro ejecutante de primera categoría, que no en vano alterna el tango con su condición de integrante de la Sinfónica Municipal y de la del SODRE, demostrando en ambas sus firmes condiciones.

Formado en el Conservatorio Nacional de Música, con un maestro de las condiciones de Oscar Chiolo, es otro músico por vocación, que llegó al tango con un bagaje de conocimientos académicos que le permiten poner en evidencia enorme ductilidad.

Como se ve, un quinteto de tangueros, que a esa condición innata, unen el frecuentamiento de la música clásica, manifestando en ambas disciplinas los dos requisitos que hacen al triunfo: disciplina y talento.

Por todo esto, por lo que dijimos en estas líneas, cuando a usted le hablen de Mouro - Maquieira, o tenga coportunidad de escucharlos —ya sea personalmente, o a través del disco— piense que no está sólo Formado en el Conservatorio Nacional de



Mouro: la bohemia de la noche, trelazada en las cuerdas de su violín



Maquieira: el fraseo de un fueye, y el calor de la amistad

en presencia de músicos de tango. Ello solo, obviamente, merecería admira-ción, pero hay algo más, mucho más, son, sin duda alguna, unos señores que en ma-teria de música las saben casi todas, en todos los terrenos. Palabra que si.

A chocar las copas, por los 45" del Tito Bark!

CON Tito Bark -camarada de muchas no-ches de lirismo compar-tido, de chamuyo fraterno tido, de chamuyo fraterno y querendón— no podemos andar con protocolo y por eso el tuteo tiene que ser natural, como cuadra a buenos amigos. Una madrugada de estas, el hombre de la eterna sonrisa melancólica y la mano tendida de amigo, fue homenajeado por

la mano tendida de amigo, fue homenajeado por
todos los "gomias" de la
milonga en los salones
de Portofino, y la verdad
sea dicha que ese homenaje se lo merecía de
sobra el hombre.

Porque cuarenta y cinco años de trilla constante en la noche con la

te en la noche, con la música de su piano des-parramando ternura y nostalgia, no se festejan todos los días.

Fue linda la cosa; emo-

tiva y sincera como po-cas. Por las mejillas del

Tito se deslizaron mu-chas lágrimas traicione-ras, pero de todos modos tuvo resto como para sentarse al piano, y bordo-near esas melodías que interpreta con el corazón, más que con sus manos

ágiles. Si la habrá vivido in-

Si la habrá vivido intensamente este muchacho eterno, que ya a los
18 años animaba con su
piano las funciones del
cine mudo en el Oriental
y en el Regio.
Noches de bohemía, de
nostálgica evocación: no
hubo "milonga" donde no
tallara lindo, y entre ellas
"to de la Yoli", en el viejo Capitol, donde muchos
que peinan canas o no que peinan canas o no tienen ya nada que pei-narse, aprendieron a man-

darse sus buenos cortes y quebradas. Viajero impenitente, Ti-to vivió intensamente los caminos de América, y



Tito Bark: cuatro décadas y media brindando con su piano, las bohemias melodías de todos los tiempos

llegó hasta La Habana, pero antes de pegar la vuelta al pago, residió varios años en Buenos

Su música sigue sieno un arrullo para el de la zurda, y quien quiera probarlo, que se corra una noche hasta el "Bun-galow Suizo", de la calle Andes.

Andes.
Allí, sentado al piano, recreando las melodías de siempre, estará el hombre que hace cuarentaicinco años empezó a tutearse con el éxito, su fiel amigo.